



Arquidiócesis de Hermosillo

Prot. No. 42/2024
MENSAJE DE PASCUA

A TODO EL PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA
EN LA ARQUIDIÓCESIS DE HERMOSILLO.

¡Gracia, misericordia y paz!

Muy apreciados hermanos y hermanas:

El acontecimiento de la Pascua de nuestro Señor Jesucristo que estamos celebrando en estos días, llena nuestros corazones de una gran y profunda *alegría*. En efecto, Cristo Resucitado nos hace recuperar la *esperanza* que con frecuencia perdemos cuando nos vemos sumergidos en la noche del dolor a causa de los problemas, las tribulaciones, las enfermedades o la muerte de nuestros seres queridos. ¡Ánimo, levantemos la mirada! Que nuestra *fe* nos mueva a ser hombres y mujeres llenos del *amor* de Dios; sin olvidar que, en la donación y entrega de la propia vida a los hermanos, al estilo de Jesús, está nuestra máxima felicidad (Cfr. *Juan* 15,13; *Hechos de los Apóstoles* 20,35).

Les propongo, para este Tiempo Pascual, fortalecer cinco aspectos importantes que conviene, hoy en día, estar trabajando a nivel personal y comunitario: la sinodalidad, la espiritualidad, la formación, la comunicación y la construcción de la paz.

1. La sinodalidad. Cfr. *Salmo* 122 (121)

Caminemos juntos, nunca solos. Busquemos lo que nos une y no lo que nos divide. Suscitemos diálogos de buen nivel; hablemos, pero también sepamos escuchar, a fin de tomar, con responsabilidad y recta conciencia, sabias decisiones que contribuyan para el bien de todos.

2. La espiritualidad. Cfr. *Romanos* 8,5-17

Como creyentes, guiados por la acción del Espíritu, estamos llamados a crecer en la vida interior, en la espiritualidad. Escuchemos la Palabra de Dios, intensifiquemos la oración y la práctica sacramental; que la devoción a la Santísima Virgen María se fortalezca, lo mismo el amor al prójimo.

3. La formación. Cfr. *Lucas* 9,51 – 19,47

En nuestras familias y comunidades, hoy más que nunca, debemos apostarle a la madurez humana de sus miembros, a una sólida espiritualidad, a una recta doctrina y a un permanente apostolado de servicio a la comunidad. De esta manera fortaleceremos nuestros ambientes familiares, sociales y eclesiales.

4. La comunicación. Cfr. *Hebreos 1,1-4*

Este Tiempo Pascual es una buena ocasión para mejorar la comunicación con quienes comparten su vida con nosotros; suscitemos el encuentro, la cercanía y el diálogo, sin olvidarnos de nuestra conversación con Dios y de compartir a los demás la gran noticia de que Cristo está vivo en medio de su Pueblo.

5. La construcción de la paz. Cfr. *Romanos 12,14-21*

Cristo Jesús, con su resurrección, nos ofrece la paz verdadera que es fruto precioso de la Pascua. No dejemos de trabajar en la construcción de la paz tan anhelada, para nuestro país y para nuestras familias. Seamos artesanos de la paz, empecemos por nuestra propia casa, y no dejemos de orar por este precioso don.

ORACIÓN POR LA PAZ

Señor Jesús, Tú eres nuestra paz, mira nuestra Patria dañada por la violencia y dispersa por el miedo y la inseguridad. Consuela el dolor de quienes sufren. Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan. Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos y provocan sufrimiento y muerte. Dales el don de la conversión. Protege a las familias, a nuestros niños, adolescentes y jóvenes, a nuestros pueblos y comunidades. Que como discípulos misioneros tuyos, ciudadanos responsables, sepamos ser promotores de justicia y de paz, para que en Ti, nuestro pueblo tenga vida digna. AMÉN.

María, Reina de la paz, ruega por nosotros.

Con mis mejores deseos para todos.

¡Felices Pascuas de Resurrección!

Dado en la Sede del Arzobispado de Hermosillo, a los 28 días del mes de marzo del Año del Señor 2024.


+ Ruy Rendón Leal
Arzobispo de Hermosillo

